

CONSTRUCCIÓN DE LOS PLATILLOS VOLADORES... CONTINUACIÓN.- La geometría de un platillo volador, nace de la geometría mental-solar de los padres solares.-

La geometría de un platillo volador, está en armonía con la geometría de los elementos; las dos geometrías están siempre en contacto expansivo; tal como le ocurre a la geometría de la naturaleza de la Tierra; en un platillo volador sus componentes forman infinitas ondas por cada molécula; la vibración de cada onda forma un ciclo completo; es decir que en cada molécula existe una eternidad; es la onda omega cuyo magnetismo es equilibrado por el equilibrio mental de los padres solares; un platillo volador es eterno porque sus moléculas no envejecen; el magnetismo molecular es en todo instante de la eternidad, uno mismo; porque el factor numérico-jerárquico de los querubines de la materia, son paralelos a las propias transformaciones de los elementos, por donde viaja la nave; es decir, que en donde hay transformación, la nave irradia también transformación; en donde no hay, el platillo nada irradia; los platillos voladores se comportan en sus leyes físicas, según como se comporten los elementos; esta ley evita que los elementos queden sometidos, a los poderes magnéticos de las naves; porque siempre un magnetismo mayor, provoca perturbaciones en uno menor; paraliza la acción de las naturalezas planetarias; ningún platillo volador del universo, se atrevería a perturbar la armonía y los movimientos de un planeta; porque todo está escrito en el Reino de los Cielos; y quien provoca desequilibrios en los planetas, debe rendir cuenta a Dios por ello; divino Padre Jehova, en la Tierra más de una vez, se ha escuchado de que los platillos voladores, perturban las instalaciones eléctricas; ¿tienen los platillos voladores juicio por ello? lo tienen hijo, si las criaturas del planeta, en donde se provocó perturbación, se quejan a Dios; esto a ocurrido y ocurre en infinitos planetas de infinitas categorías; en los platillos voladores todos poseen los historiales de los planetas; que son verdaderos evangelios de los mundos; en ellos los tripulantes solares investigan todo lo concerniente a las criaturas de tal ó cual mundo, y sus relaciones para con Dios; los tripulantes solares de jerarquía elevadísima, se cuidan de no perturbar a nadie en el universo; porque mientras más elevada es una jerarquía solar, mayor es también su delicadeza; ellos prefieren pasar inadvertidos por los planetas; más, todo está en relación directa con la propia misión de cada uno; ciertas naves deben dejarse ver, para poder así cumplir, los pedidos de las criaturas hechas a Dios; tal es el caso de la Tierra; este planeta de pruebas, pidió la prueba de ver a los platillos voladores; porque los espíritus humanos desconocían la sensación de verlos; y los que los vieron, también lo pidieron como prueba; porque también desconocían, en que consistía la sensación de verlos; y muchos pidieron a Dios, no ver y a la vez creer; es por esto que es más fácil que sea premiado por Dios, uno que sin haber visto nada, creyó en la existencia de los platillos voladores; porque fué una prueba con mayor dificultad que vencer, que el que vió a los platillos voladores; el que los vió no tuvo mucha dificultad en creer; los platillos voladores se transforman de infinitas maneras, porque las propias criaturas de la prueba de la vida, así lo pidieron; muchos querían saber en que consistía el presenciar una transformación de un platillo volador, mirado desde la Tierra; desconocían también, tal sensación; las sensaciones que no se conocen, se pide a Dios conocerlas; estas experiencias las pidieron los espíritus humanos, en presencia de los tripulantes solares y de sus naves; y muchos la pidieron a través de la television solar; estos pedidos hechos de antes de venir a la vida humana, los verá todo el mundo de la prueba, en la television solar del Hijo Primogénito; los mismos interesados se observarán, haciendo sus pedidos de pruebas a Dios; y muchos lo harán con lágrimas en los ojos; porque lo que estarán viendo en la television solar, ellos lo habían negado en la prueba de la vida; esto es una de las tantas facetas dolorosas, del llorar y crujir de dientes; para evitarle a la criatura humana, este doloroso espectáculo, es que el divino Padre enseñó: La fé mueve montañas; que significa que todo lo imaginado existe en Dios; en los platillos voladores sus tripulantes observan y leen todas las mentes, de los que posan sus ojos en ellos; y son infinitamente comprensibles para los humildes; ellos saben que un extraño grupo de egoístas, se acapara del máximo de las pruebas de la existencia de los platillos voladores; y que luego le dicen al mundo, que tales naves no existen; y saben también que este extraño engaño a la humanidad, se paga segundo por segundo; y como de ellos se trata, serán los mismos tripulantes de los platillos voladores, los que les entablen divino juicio a los engañadores; ellos le pedirán tal juicio, al hijo de Dios y les será concedido; el pavor más grande se apoderará de estos egoístas de la bestia; y el mundo que fué engañado, no los perdonará; todo engaño colectivo, termina en tragedia; en otras existencias y en otros mundos de prueba, estos mismos espíritus engañadores, hicieron lo mismo; la geometría de un platillo volador, forma toda una variedad de densidades geométricas; el metal de los platillos voladores, está constituido por los querubines de los metales; cuando un tripulante solar desea que su nave tenga tal ó cual metal, sólo piensa en ello y la transformación es instantánea; en medio de fuegos de colores, surge el metal que deseó el padre solar; los querubines de los metales, ordenan amorosamente a las moléculas de los metales; esto ocurre en dimensiones que ningún ojo humano vería; es un proceso desde lo invisible a lo visible; el todo sobre el todo del platillo volador, siente que una irresistible magnetización, le penetra y le hace salir del presente; el presente físico se transforma partiendo desde lo microscópico de la molécula misma; esto enseña que todo

objeto sea cual fuere, ocupa una posición de equilibrio entre lo material y lo invisible; el todo sobre el todo de un objeto cualquiera, se sostiene porque el presente físico-geométrico, pugna contra lo invisible; la nada trata de penetrar, en donde algo existe; entre la nada y lo invisible, existe una infinita diferencia; la nada es geometría no expresada; lo invisible, es geometría que existe y no se deja ver; entre nada y entre invisible, está el punto de partida de los querubines que se materializan en metales; este proceso es instantáneo en los platillos voladores; y lentísimo en los planetas de pruebas como lo es la Tierra; la materialización de todas las cosas, requiere de un tiempo y de dimensiones que se piden a Dios; el proceso lento de la Tierra, se pidió a Dios porque los que viven en la Tierra, no lo conocían; los hijos de la Tierra, comprenderán a los platillos voladores, en la medida que comprendan sus propias causas de principio; porque todo salió de un mismo Dios nomás; este principio siendo uno mismo, se diversificó debido al pedido de libres albedríos hechos por las criaturas de Dios; en otras palabras, son las mismas criaturas las que se transforman en lo físico y mental; porque cada uno se determina así mismo; cada uno se geometriza según la geometría que dió a sus propias ideas; porque del total de las ideas geométricas, sale la geometría del futuro cuerpo de carne, que tendrá el espíritu pensante; esta misma ley se cumple en la transformación metálica de un platillo volador; lo de arriba es igual a lo de abajo; lo humano es instantáneo dentro de su dimensión microscópica; y los platillos voladores lo son dentro de su macrocosmo; la geometría de toda transformación metálica en los platillos voladores, es geometría irradiante; el desarrollo de lo irradiante, pasa por infinitas densidades y cohesiones; y se detiene en la que escoge mentalmente el tripulante solar; aquí está el punto de transformación de todo platillo volador; mientras que la nave varía en sus colores, la mente del tripulante solar, varía al mismo tiempo; es un paralelismo en que la materia está amorosamente subordinada a la mente solar; lo pensante en su esencia física, se traduce en los padres solares en un inmenso magnetismo que hace que las moléculas de los elementos vibren magnéticamente; la pasividad mental en los tripulantes de los platillos voladores, hace que la nave se sitúe en determinado metal; los metales con que se transforman los platillos voladores, son de cualidades y calidades, infinitamente superiores a los metales conocidos en la Tierra; porque mientras más antiguo se es como criatura, mayor es también la cualidad y la calidad en la creación, de lo que la criatura conoce; la geometría en la transformación metálica de los platillos voladores, es geometría instantánea y relativa; subordinada a los sentimientos de las mentes solares de los tripulantes mismos; por lo tanto la diferencia entre las naves de los hombres y la de los platillos voladores, es infinita; el hombre no puede transformar lo que construyó; porque no posee entendimiento entre su mente humana y los querubines de la materia; y no lo logrará, hasta que su propio verbo humano ascienda en jerarquía; y para que esto sea una realidad, el hombre tiene que volver a nacer de nuevo, muchas veces más; es como decir que su magnetismo individual, es de bajo ó débil valor; en los platillos voladores hay un magnetismo tal, que se puede decir que los tripulantes solares, vivieron trillones de trillones de veces más, de lo que a vivido el hombre; quien vive más en número de existencias, mayor es también su foco magnético; porque mayor es la potencia de la suma de todas las electricidades que tuvieron sus cuerpos; en los platillos voladores todos brillan como soles, porque el conocimiento hecho magnetismo, los sobrepasa en su solidez física; el hombre aún no se sobrepasa en su propia magnetización; es aún una criatura opaca; la geometría de un platillo volador es asimilable a sus propios cambios; las órdenes mentales de los padres solares, están constituídas por ondas de todas las geometrías imaginables; son formas con que ellos expanden sus magnetismos de sus propios pensares; y ellos ven las formas geométricas de sus pensares; la criatura humana aún no la vé; no a logrado aún, penetrarse así mismo; los tripulantes de los platillos voladores, proyectan la esencia de sus propias mentes, en colosales televisiones de colores; observan sus propios verbos creadores; cuando un tripulante solar desea metalizar una nave, piensa en forma instantánea, en todas las características del metal; esto está en relación directa, con las necesidades mismas del viaje cósmico; porque según sea el valor de los elementos de los planetas, a que ellos se van acercando, así son también las órdenes mentales que dá el padre solar; esto es buscar la seguridad mientras se está en un mundo desconocido; en un platillo volador, se tienen que estudiar y analizar, los querubines de la materia del mundo al que se acerca el platillo volador; porque el cuidado más infinito se tiene en ello; porque no se deben perturbar las leyes de crecimiento de los planetas; siempre que tal perturbación esté escrita en las Escrituras Sagradas del respectivo planeta; cuando en un platillo volador sus tripulantes estudian a los querubines de la materia, lo primero que hacen, es investigar el contenido de las divinas escrituras del mundo que visitan; así lo hacen los platillos voladores que visitan la Tierra; en el divino evangelio del Padre Jehova, no se incluye el aterrizaje de platillos voladores, durante la prueba de la vida; he aquí la causa de la reticencia de parte de los platillos voladores, con respecto a la Tierra; esta actitud para con un planeta de pruebas, se repite en infinitos más; porque nadie es único en su experiencia; sólo Dios es único; y todo aterrizaje de todo platillo volador en todo planeta, se rinde cuenta de ello a Dios; todo lo que se hace en cualquier punto del universo, todo queda grabado en infinitas televisiones solares; nadie puede eludir lo que hizo en determinado momento, en el universo sin fin; porque teniendo todos un áurea, cada uno es portador de su propia television; todo lo que posee magnetismo, se produce su propia television; los hechos y las escenas de su propia vida, quedan grabadas en los contornos geométricos de la propia individualidad; los propios ojos de cada uno, son como dos cámaras de television; porque todo lo que



entró por los ojos, queda grabado en el áurea; el hijo de Dios al imponer el juicio universal al mundo de la prueba, proyectará las pequeñas televisiones de cada uno, en la television solar; esta proyección solar, no tiene límites; porque sale de la atmósfera misma; del divino libre albedrío del hijo de Dios, depende toda justicia, que cada uno pidió en el Reino de los Cielos; porque Él dá y quita la vida, tal como hace su divino Padre Jehova; la geometría de todo cuerpo de carne, hablará también en el divino juicio de Dios; tal como hablará el espíritu humano al enfrentar su propio juicio; lo geométrico carnal, está íntimamente relacionado con los sufrimientos físicos, experimentados por la criatura; toda geometría de toda carne humana, pidió unirse al espíritu humano, con la esperanza sublime, de que éste lo perfeccionara aún más, en su jerarquía de geometría; para que la criatura humana, diera a su propia geometría, lo mejor de sí, la criatura humana debió de haber vivido, otro sistema de vida; debió de haber sido influenciado por una psicología igualitaria; para que sus propias sensaciones geométricas, tuviesen equilibrio igualitario y geométrico; es decir que hubiese conservado, la geometría igualitaria y perfecta en inocencia geométrica, recibida en su reencarnación en el Reino de los Cielos; divino Padre Jehova, ¿qué significa inocencia geométrica? inocencia geométrica hijo, significa las influencias del Reino de los Cielos, captadas por la inocencia, antes de pedir conocer la vida humana; la prueba de la vida consistía en conocer las más variadas sensaciones, en sus respectivas pruebas, pedidas a Dios; y en conservar siempre, la inocencia geométrica; en otras palabras, toda prueba de vida planetaria consiste en continuar siendo el mismo, a pesar de todas las influencias y sensaciones, que le salgan al encuentro al espíritu en prueba; la inocencia hay que conservarla por sobre todas las cosas; porque sin la misma inocencia, no se puede volver a entrar al Reino de los Cielos; la inocencia ilustrada de los llamados adultos del mundo de la prueba, nunca debieron haber olvidado, el conservar siempre la inocencia de cuando fueron niños; quien lo olvidó durante el desarrollo de su vida, no vuelve a entrar al Reino de los Cielos; toda la prueba de la vida humana, se reduce a esto; la geometría viviente del todo sobre el todo de sí mismo, se quejará en el divino Juicio Final, contra el espíritu que se dejó influenciar por extrañas y desconocidas sensaciones; que ni el propio espíritu ni la geometría, pidieron a Dios; toda extraña sensación desvirtuó al perfeccionamiento geométrico de sí mismo; la perfección que debió haber sido, no fué; y la que no debió haber sido, fué; lo opuesto fué una realidad; esto es la caída en la prueba de la vida humana; toda caída tiene una extraña geometría, que nada tiene que ver, con la geometría de luz, que el espíritu pidió en el Reino de los Cielos; lo geométrico de la propia caída, no tiene destino en el Reino de Dios, porque no salió del Reino; es la tragedia geométrica en medio de infinitas caídas, de otros extraños sistemas de vida; esta tragedia de lo extraño geométrico, recae sobre el propio espíritu que cayó en su prueba de vida; es el llorar y crujiir de dientes, ante la propia obra; porque toda la obra es infinitamente geométrica, molécula por molécula; y todos los destinos que por culpa de la caída del espíritu, quedaron sin la herencia del reino, lo paga el espíritu molécula por molécula; en los platillos voladores, lo geométrico sabe de las tragedias geométricas, de la Tierra; y al saberla, prepara la geometría adecuada para que el máximo de lo geométrico se arrepienta; los creadores de causas de vidas, tratan siempre de salvar lo más que pueden, de sus herencias; la geometría de la verdad, representa para ellos, poder de engrandecimiento en la ley de la luz; lo geométrico de los que se arrepienten, es una vuelta a las primeras decisiones que tuvo el espíritu, cuando sintió las primeras sensaciones de vida; en los platillos voladores observan las geometrías de todas las ideas de futuro arrepentimiento, que cada criatura humana, tendrá durante el divino juicio de Dios; y por ellas deducen el cielo que le corresponde a cada uno; lo geométrico de las ideas que cada uno generó durante la prueba de la vida, es la geometría con que saldrá la geometría futura del futuro cuerpo de carne, que tendrá el espíritu; toda concepción geométrica que él se dió en la prueba de la vida, incluyendo la de sus ideas, influye en su todo futuro; la vida con todas sus sensaciones, es un cúmulo de geometrías, en semejanza microscópica, con las geometrías de los cuerpos celestes del Universo Expansivo Pensante; cada sensación que cada uno sintió y vivió en la vida, representa una línea geométrica que con el correr de la eternidad, se constituirá en universos con sus galaxias, soles y planetas; igual ley expansiva se cumple en los platillos voladores; cada cual engrandece y multiplica su propia jerarquía viviente; la obra es infinitamente expansiva y geométrica; el libre albedrío posee los puntos de partida de todo lo geométrico; de lo físico y de lo espiritual; los primeros puntos de partida en la vida de los seres humanos, fueron los pedidos de sensaciones hechos a Dios; lo geométrico en toda evolución, tiene por partida, lo que pide todo libre albedrío a Dios, incluyendo las formas de vida que no conoce; en cada existencia vivida, el espíritu conoce geometrías desconocidas; infinitamente no se repiten é infinitamente se repiten; en los platillos voladores ocurre algo semejante; sólo que en ellos está la eternidad hecha presente; lo geométrico al irse perfeccionando en alianza con la vida, asciende en su Trinidad de conocimiento; y sucede que la propia geometría hecha Trinidad, ordena amorosamente las futuras reencarnaciones de los espíritus, que en otras épocas se había unido a ellos, para conocer tal ó cual forma de vida; esto se llama en el Reino de los Cielos, geometría alcanzada; la ley geométrica de los libres albedríos, hace que unos avancen primero y otros después; las sensaciones del propio libre albedrío, se atrasan ó se adelantan en sus iniciativas; en los platillos voladores sucede igual; esto ocurre en jerarquías de padres solares, que tienen en sus libres albedríos de padres solares, semejantes características, a las que tiene el libre albedrío humano; lo geométrico de cada molécula de carne de cada espíritu encarnado, forma un todo

geométrico, que tiene su réplica en las lejanas galaxias; las posiciones geométricas que ocupan los cuerpos celestes en el espacio, están dibujados en la geometría de los trillones de poros del cuerpo de carne; esto es que lo de arriba es igual a lo de abajo; cuando los espíritus piden reencarnación a Dios, lo hacen inspirándose en las maravillas del universo; y piden que lo geométrico, quede en sí mismo; cada reencarnación representa un lugar del infinito universo; porque los lugares de donde provienen los espíritus, es infinito; el libre albedrío los ubica en diferentes lugares; y estando en diferentes lugares, acuden a un punto determinado de nuevos nacimientos de vida; en los platillos voladores se vé en sus televisiones solares, el recorrido que cada uno hizo en el cosmos, para recibir su reencarnación; los espíritus humanos del trillonésimo, trillonésimo planeta Tierra, se concentraron en los soles Alfa y Omega de la galaxia Trino; en los platillos voladores también se hacen reencarnaciones, cuando los espíritus lo piden; muchos seres humanos pidieron su reencarnación en los platillos voladores; esto hace que muchos sientan en sí mismos, una misteriosa atracción hacia estas naves; la sienten y no se explican; la geometría en los platillos voladores es también como un hilo solar; es decir que lo geométrico de los divinos verbos, de los tripulantes solares, permite toda clase de línea; y a las mismas líneas, ellos las transforman en las más caprichosas y variadas geometrías; divino Padre Jehova, ¿existe relación alguna, entre lo geométrico del universo y lo geométrico que se observa en los dibujos de desaparecidas civilizaciones en la Tierra? existe hijo; porque el lugar de origen de la Tierra y la de sus criaturas, pidió ser expresado por los mismos espíritus, en diferentes psicologías del pensar; el Macrocosmo ó Reino de los Cielos, fué representado por geometrías gigantescas; enormes estatuas, bloques, pirámides, columnas; en las civilizaciones antiguas de la Tierra, en sus variadas culturas, el origen del hombre, fué expresado con influencia galáctica, del propio lugar de origen de donde salieron, los que lo expresaron; nadie fué único en demostrar el origen de todos; la geometría del lugar de origen, la llevan todos en sí mismo; porque todos son geoméricamente pequeñísimos soles; lo geométrico microscópico salió de lo geométrico colosal; lo humano salió de los soles Alfa y Omega; en los platillos voladores estudian lo geométrico partiendo por las ideas que generan las criaturas planetarias; y al estudiarlo, lo clasifican en muchas terminologías; ubican lo geométrico por su jerarquía de criatura, y el lugar que le corresponde en la infinita línea solar; la línea solar es como una dimensión que al expandirse, crea galaxias, soles, planetas etc.; la línea solar se vá desarrollando en la eternidad, a medida que los espíritus van solicitando reencarnaciones; lo solar implica cumplir leyes que se piden a Dios; muchos se salen de la línea solar, porque fracasan en sus pruebas de vidas; estar en la línea solar, es estar en el reino de la luz; el no estarlo, es estar en la tinieblas; la geometría de todas las acciones que se hicieron en la prueba de la vida, debieron ser geometrías equilibradas; porque toda acción mala ó desequilibrada, no está incluida en la línea solar; esto equivale a decir, que no está escrita en el Reino de los Cielos; para el mundo de la prueba de la Tierra, fué la línea Alfa con geometría Omega; ambas líneas representan el principio creador de los universos de los mundos de la carne; lo geométrico de la línea solar representa una parte de las infinitas creaciones de la divina Madre Solar Omega y del divino Padre Jehova; porque lo de Dios y lo de la Madre, no tienen ni principio ni fin; quien no reconoció a la divina Madre Solar Omega, en la prueba de la vida, no reconoció a Dios; porque la Madre y el Padre, son una misma persona, que conservan sus divinos libres albedríos; lo igualitario está en ellos; en los platillos voladores, lo geométrico está en eterno contacto con lo geométrico de los soles; en sus comunicaciones se materializan abismantes leyes que se convierten en gigantescas creaciones; ellos en cualquier instante piden conversar con el divino Padre Jehova; están en relación directa con la divinidad; porque ellos no pidieron el olvido del pasado, como lo pidió la criatura humana; lo geométrico es para ellos, sistema infinito de comunicación eterna; en un instante, el divino mandato pasa de sol en sol; y no se detiene jamás; lo geométrico de todas las cosas, es aprovechado por ellos, para multiplicar sus creaciones; sus expansiones abren nuevas líneas solares, en donde no las hubo; toda orden mental solar posee lo instantáneo en sus propias transformaciones; los espacios sin luz, sin mundos y soles, ceden sus moléculas de espacio, al divino mandato de luz; la transformación de las tinieblas en luz, se sucede por siempre jamás; en los platillos voladores y según sea la jerarquía de poder de la nave, el platillo puede crear Reino de los Cielos; puede convertirse en paraíso, mundo, sol, espacio ó cualquier otro cuerpo celeste, que aún no conoce la criatura humana; porque los cuerpos celestes en sus formas geométricas, no tienen ni principio ni fin; las geometrías que encierran infinitos cuerpos, no tienen límites ni jamás lo tendrán; lo de Dios no tiene límites; la geometría cuando pide unirse a tal ó cual cuerpo, lo hace por pedido viviente geométrico; tal como la criatura humana lo hizo; las geometrías nacen de lo pequeño a lo mayor; tal como nacen las cosas; lo geométrico reencarna en las familias moleculares, que piden ser tal ó cual elemento; es la forma geométrica de todas las cosas; la herencia geométrica de todas las cosas; lo geométrico irradia con tiempos relativos en su propia forma geométrica; pues está expuesta a desequilibrios geoméricos, a eventuales transformaciones geométricas; todo desarrollo de moléculas y de individualidades, sufren expansiones geométricas, buscando su propio destino geométrico, en el instante dado; lo geométrico nace con lo molecular y no lo abandona jamás; el propio espíritu está también compuesto de moléculas, las que a su vez son también geométricas; el propio espíritu tenía por misión hacer de sus propias geometrías moleculares, un todo más perfecto, de lo que hasta entonces había sido; el exterior llamado vida, le ofreció al espíritu, las más variadas geometrías, para su



propia inspiración geométrica; entre la propia geometría espiritual y la geometría exterior de la forma de vida, había que establecer un todo geométrico equilibrado; esto es que el propio conocimiento individual, se compenetrara en el conocimiento espiritual; esto significa conocerse así mismo; el que no se conoció así mismo, nada conoció de lo exterior; y si creyó que comprendió el exterior geométrico, esta comprensión fué extraña comprensión; las extrañas comprensiones de todas las individualidades de la prueba de la vida, hace que ninguno de ellos sea resucitado a niño de doce años de edad; porque de lo geométrico exterior, nace la futura forma geométrica de niño; y para recibir un futuro geométrico en sí mismo, había que profundizar lo geométrico exterior en su relación con lo geométrico interior; el no haberlo comprendido así en la prueba de la vida, se considera como un desprecio en el divino juicio de Dios; los que cayeron en sus propios desequilibrios geométricos, se olvidaron de la divina parábola que fué dicha: El que busca encuentra; encuentra su propio equilibrio geométrico; esta divina parábola era una divina advertencia para el todo sobre el todo, de sí mismo; era la propia búsqueda del propio destino geométrico; la prueba de la vida consistía, en que cada uno se crearía su propia y futura forma geométrica; consistía, en que cada uno le daría forma a su propio futuro cuerpo de carne; lo geométrico futurista de sí mismo, sale de sí mismo; y es más fácil que logre un futuro cuerpo de carne, uno que se preocupó de lo geométrico; a que pueda lograrlo, uno que no se preocupó; el que perdió su tiempo en la prueba de la vida, nada recibe; porque la propia pérdida de tiempo, le desvirtúa lo poco ó nada de bueno, que pudo haber logrado en la prueba de la vida; lo geométrico de lo que nada fué, no tiene herencia; y ninguno de los que perdieron el tiempo en la prueba de la vida, ninguno vuelve a entrar al Reino de los Cielos; porque ni ellos pidieron geometría espiritual sin herencia; lo geométrico de sí mismo, lo verá todo el mundo de la prueba, en la television solar; una television que los que la ven, la pidieron en el Reino de los Cielos; lo geométrico principia por sí mismo, desde el primer instante, en que el libre albedrío de todo espíritu, pide a Dios, conocer una forma de vida; la primera reencarnación marca todo principio geométrico, salido de sí mismo; a partir de ese instante, el propio espíritu escogerá todas las futuras geometrías del todo sobre el todo, de sus futuras existencias; la obra geométrica sale de sí mismo por toda la eternidad; porque en todo instante, el libre albedrío de cada espíritu, determina sus propios pedidos geométricos de vidas; las iniciativas nacen por determinación propia; y todo espíritu es responsable de sus propios actos geométricos; en la prueba de la vida humana, tal como en la vida solar del macrocosmo, llamado Reino de los Cielos, se cumple la misma ley de responsabilidad geométrica; lo de arriba es igual a lo de abajo; los principios geométricos se inician como microbios y llegan a ser colosales planetas; la suma geométrica de todo lo que se fué en un instante dado, constituye la jerarquía de sí mismo; constituye el poder que logró la criatura, en su propio desarrollo geométrico; toda experiencia de todo instante, es geométrica; evoluciona tomando infinitos caminos, según sean las determinaciones geométricas del libre albedrío del espíritu; divino Padre Jehova, ¿qué geometría tenía el espíritu, antes de su primera reencarnación? tenía hijo, geometría de inocencia; esta geometría posee un magnetismo que irradia hacia todos los puntos del universo; es decir que toda inocencia sin ser una jerarquía, tiene potestad de estar en todas partes; lo geométrico en las inocencias, posee las cualidades hereditarias de los padres solares, de los cuales nació; las microscópicas herencias de las microscópicas individualidades, tienen su suprema expresión en los padres solares; es así que toda causa de vida, no tiene límites; porque se viene heredando de sol en sol; lo geométrico en herencias de espíritu, posee infinitos puntos de partida, de la conciencia de sí mismo; cada espíritu cuando tiene conciencia de sí mismo, sólo siente que sus sensaciones pertenecen a fuegos que tienen las formas de soles; y en este sentir irradia una geometría física, proporcional a tal sentir; es la geometría del propio germen original; lo microscópico que contiene tal geometría, son vibraciones que palpitan en más ó menos intensidades, que encuentran su propia causa en el infinito; tales vibraciones forman el todo de la inocencia, que en todo instante estará alerta para poder gozar, de sensaciones desconocidas, llamadas vidas planetarias; lo geométrico nace inocente porque nace de otras inocencias geométricas; en lo geométrico está todo futuro movimiento que conocerá el espíritu; movimientos que se sucederán de planeta en planeta; movimientos que serán pedidos por el propio libre albedrío geométrico del espíritu; lo geométrico es el resultado de todo pedido de vida, hecho por el espíritu; tal como es en los platillos voladores; cuyas geometrías que se ven en sus transformaciones, son producto del libre albedrío de sus tripulantes solares; lo geométrico que se deseó en cada existencia, forman una sola línea dimensional en el destino del espíritu; esta dimensión es como una microscópica introducción en los mares de universos, dentro del universo; es la propia herencia geométrica de lo que se es y que con el correr del tiempo, se constituirá en Reinos de los Cielos; porque nada se detiene en lo que ya existe; el universo viviente de Dios, se expande geoméricamente en todos los tiempos imaginables; lo geométrico nació geométrico y se engrandece geoméricamente; lo geométrico hace alianzas con lo geométrico; las jerarquías geométricas elevadísimas en sus trinitades geométricas, asisten a las jerarquías geométricas menores; lo macro geométrico perfecciona a lo micro geométrico; lo geométrico es el alfa y la omega de todo destino viviente en el universo; lo geométrico no tiene ni principio ni fin porque la primera idea salida de Dios, fué idea geométrica; de cuya geometría salió lo expansivo geométrico llamado Universo; lo geométrico en su desarrollo vá creando los instantes geométricos; instantes que al expandirse, se van transformando en planetas, soles, y en toda forma de

cuerpos celestes; lo geométrico en los platillos voladores, cumple igual ley de lo geométrico en los planetas; las naves solares también crean universos, cuya causa de origen está en los platillos voladores mismos; y éstos tienen a la vez su propia causa de origen, en los soles Alfa y Omega; es la sucesión eterna de las causas infinitas, que no se detiene jamás; porque cada idea que genera cada mente en cada planeta del universo, dá lugar a una microscópica causa geométrica que jamás cesará de expandirse; todo destino es geométrico ineludiblemente, porque así lo quiso el divino libre albedrío de Dios; lo geométrico al expandirse, crea destinos que son todas las formas conocidas; las que se conocieron y de las que se conocerán; lo geométrico se convierte en divino verbo geométrico; es decir que lo de adentro que sale de cada uno, se transforma en poder creador sin límites; quien descuidó lo de adentro de sí mismo, descuidó a su propio verbo y debilitó a su futuro poder sobre la materia; todo abandono mental que voluntariamente se tuvo en la prueba de la vida, debilitó en su puntaje de luz, a los futuros poderes mentales, que bien podría haber tenido la criatura, en un futuro cercano; porque es más fácil que el Hijo Primogénito, premie con poderes, a quienes se preocuparon de sus propios frutos; a que sean premiados, los que se dejaron influenciar por el extraño abandono; lo geométrico está también en los poderes mentales de cada uno; y el abandono mental, posee también una geometría pasiva improductiva; en el divino juicio de Dios, la geometría viviente, las ideas, las moléculas, las células, los átomos, los segundos, de sí mismo, se quejarán en contra del espíritu que se abandonó mentalmente y voluntariamente en la prueba de la vida; este extraño abandono se paga en el divino Juicio, segundo por segundo; la geometría en los platillos voladores, adquiere características aéreas; porque su propia causa, fué el vuelo cósmico; toda influencia es geométrica; y la geometría influyente, se transmite como herencia en lo material y en lo espiritual; en la prueba de la vida lo geométrico entró también por los ojos; porque todo cuanto vieron los ojos era geométrico; y todo lo geométrico que entró por la visión, quedó impregnado en todas las ideas mentales; idea por idea, el espíritu creó su herencia geométrica; y si vivió en un extraño sistema de vida, que en sus extrañas leyes violó a la divina ley de Dios, la herencia geométrica también es influenciada por esta extraña violación; acto por acto, idea por idea, lo geométrico en su puntaje de geométrico, se dividió por el extraño puntaje de tinieblas, llamado violación; el propio extraño y desconocido sistema de vida, surgido de las extrañas leyes del oro, contribuyó al drama humano en el llorar y crujiir de dientes; porque los extraños creadores de este desconocido sistema de vida, fueron egoístas y escandalosos; pues crearon en ellos y en sus seguidores, una extraña moral, que excluía a lo de Dios; ninguno de ellos volverá a entrar al Reino de los Cielos; porque la prueba de la vida para ellos, consistía en tomar en cuenta a Dios en todas sus iniciativas; ellos tomaron la iniciativa de crear un sistema de vida, para el mundo de la prueba; y ellos cayeron en el extraño libertinaje, de no tomar en cuenta al Eterno, en las leyes que crearon; sólo mencionaban a Dios, cuando les convenía mencionarlo; y lo hacían por imitación; en ellos lo geométrico se volvió geometría de tinieblas; cuya herencia molécula por molécula, son los mundos geométricos demoníacos; mundos en que ellos no verán la luz ni nada sabrán de Dios; en lo geométrico de lo propio aprendido, en la prueba de la vida, está el destino de lo geométrico ganado; ó se ganó geometría de la luz ó se ganó geometría de las tinieblas; todo dependía de la influencia conque se dejó influenciar el espíritu en prueba de vida; lo influyente como sensación es geometría expansiva tal como lo son las ideas; porque materia y espíritu, son expansivos en sus respectivas leyes iguales; lo geométrico al expandirse vá creando juicios también geométricos; que son consecutivos a la geometría pensante que eligió el espíritu, durante la prueba de la vida; segundo por segundo, cada libre albedrío humano, se creó su propio juicio geométrico; cuyo fruto será proporcional a su todo geométrico.-



